

La etnografía crítica: Un transmétodo rizomático transcomplejo en la transmodernidad

Resumen:

En contraposición a la etnografía tradicionalista, en la transmodernidad bajo el transparadigma transcomplejo emerge la etnografía crítica como transmétodo, complejización que desenmascara las estructuras sociales dominantes y sus mecanismos de opresión. Se cumplió con el objetivo de analizar la etnografía crítica como transmétodo y para ello se usó la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica pasando por los momentos analítico, empírico y propositivo. En el rizoma propositivo, la reflexividad se vuelve autoreflexividad y la etnografía autoetnografía. Asume una postura más comprometida con la intervención, el cambio y la transformación social; propósitos emancipadores y ecosóficos de la transcomplejidad. Va más allá de una descripción de la cultura, se dirige a la acción para el cambio, cuestionando la falsa conciencia y las ideologías expuestas. En la educación el etnógrafo crítico incita al cambio de currículos, de formación, de metodologías de enseñanzas; provoca la mirada integral, transdisciplinar donde ya las disciplinas no son hegemonías.

Palabras Clave: rizoma; etnografía crítica; transmodernidad; transcomplejidad; transmétodo.

Abstract:

In contrast to traditionalist ethnography, in transmodernity under the transcomplex transparadigma, critical ethnography emerges as a transmethod, a complexification that unmasks the dominant social structures and their mechanisms of oppression. The aim was to analyze critical ethnography as a transmethod, and for this the comprehensive, echosocial and diatopic hermeneutics was used, passing through the analytical, empirical and propositive moments. In the propositive rhizome, reflexivity becomes self-reflexivity and ethnography autoethnography. It assumes a position more committed to intervention, change and social transformation; emancipatory and ecosophic purposes of transcomplexity. It goes beyond a description of culture, it is directed to action for change, questioning the false conscience and the ideologies exposed. In education, the critical ethnographer encourages the change of curricula, of training, of teaching methodologies; provokes the integral, transdisciplinary look where disciplines are no longer hegemonies

Keywords: rhizome; criticism ethnography; transmodernity; transcomplexity; transmethod.

Milagros Elena Rodríguez <http://milagroselenarodriguez.jimdo.com/> // <http://melenamate.blogspot.com/> // <http://orcid.org/0000-0002-0311-1705> Cristiana venezolana PhD. en las nuevas tendencias y corrientes integradoras de pensamiento y sus concreciones PhD. en Enseñanza de las Matemáticas hD. en Ciencias de la Educación Dra. en Patrimonio Cultura Dra. en Innovaciones Educativas MSc. en Matemáticas Licda. En Matemáticas Universidad de Oriente Departamento de Matemáticas República Bolivariana de Venezuela melenamate@hotmail.com

Rizoma analítico-empírico Necesidades e introito

El viejo debate de construcción del conocimiento y la forma de investigar en la tradición, el paradigma modernista, se ha centrado en métodos alrededor de metodologías cuantitativas o cualitativas y las cuantitativas-cualitativas. En todos ellos existen varias convergencias, por ejemplo reglas incambiables que de alguna manera reducen el objeto de estudio a la mira de algunas de sus partes. La complejidad y mirada no reduccionista, la transdisciplinariedad de las ciencias casi siempre se deja fuera. Ello demanda de mentes abiertas y de un trabajo en equipos transdisciplinares donde el ejercicio de poder de las disciplinas debe cederse a cambio de miradas más allá de lo múltiple, es ir a lo reticular, lo transversal. El abrazo de los saberes científicos y soterrados. Estos últimos que no pasan por el filo de la cientificidad de los que Foucault (1986) deja cuenta.

Entre las investigaciones tradicionales se encuentra la etnográfica, denominada también ciencia del pueblo, según Angrosino (2012) aunque se inició con los antropólogos a finales del “siglo XIX y principios del XX, ha formado parte desde entonces de la caja de herramientas de los investigadores

cualitativos en muchas disciplinas, incluida la sociología, la psicología social, la comunicación, la educación, la empresa y la salud” (p.12). Implica la recogida de información sobre los productos materiales, las relaciones sociales, las creencias y los valores de una comunidad. La etnografía como método es un método de campo, es personalizado, es multifactorial, requiere del etnógrafo y los actores del proceso de la investigación un compromiso a largo plazo, es deductivo, dialógico e integral.

Entre las críticas a la etnografía tradicional, pese a algunas de sus aperturas a los cambios sociales, es que sigue siendo como método uno no complejizado, tradicionalista; desde luego se cuenta con un rizoma donde se discuten las necesidades en la etnografía tradicional. Pese al éxito y logros de la etnografía como método, según Suarez (2012) “se hace necesario establecer una etnografía



que influya en las realidades locales y en las realidades macro, a nivel planetario; tomando en consideración que ambas realidades se influyen e interaccionan mutuamente” (p.22). Se hace necesario el carácter complejo y transdisciplinar de dicha indagación que vaya más allá del método donde el etnógrafo se

vuela autoetnógrafo. Más aún, la reflexividad se vuelve autorreflexividad y la etnografía, autoetnografía según Reed-Danahay (1997).

En esa necesidad transparadigmática, más allá de los paradigmas tradicionalistas, emerge la etnografía crítica, que esta complejizada de los principios de la pedagogía crítica, con sus principales representantes como lo son Giroux y McLaren (1998), Beyer y Liston (2001) y esencialmente es hermenéutica y emancipadora al mismo tiempo y surge interconectada con la investigación en la acción.

Escribano (2008), menciona que la diferencia de la etnografía crítica con la etnografía tradicional está radicalmente en la intención política de cambio social, para desenmascarar las estructuras sociales dominantes y sus mecanismos de dominación y represión. Acá se complejiza con la necesidad ecosófica y diatópica del transmétodo bajo el cual se realiza la indagación, que se da cuenta más adelante.

En general la etnografía crítica es un transmétodo, más allá del método tradicional, que sólo son posibles en investigaciones transcompleja. El transparadigma transcomplejo dibuja la posibilidad del decaimiento de los dogmas epistemológicos y metodológicos y da opción a una mirada de saberes interconectados con todas las áreas del saber y con los saberes soterrados usando la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica en conjunción compleja, donde de acuerdo con Ruiz (2008) “se supera el reduccionismo que es más un modismo intelectual que una perspectiva onto-epistemológica” (p.16). Ese reduccionismo impuesto en

la tradicionalidad. Afirma Lanz (2001: 30) que posicionarse en el “transparadigma transcomplejo es trascender en el pensamiento, sin barreras disciplinarias, sin esquemas universales, sin escisiones entre lo natural y lo humano”.

La transcomplejidad, aporta Trouseau (2007), es una vía para la autotransformación del ser humano, en tanto entraña un compromiso ético del conocimiento, a través del entendimiento de los múltiples niveles de realidad; designa la conjunción de lo simple y disciplinar, lo que atraviesa y trasciende a éstas; además, la lectura de lo transcomplejo implica el acercamiento entre ciencia, arte y poesía, lo cual en definitiva, es una episteme que propicia el encuentro, el dialogo y la reconciliación entre las distintas lógicas y racionalidades.

Morín (2006) señala que el estudio de cualquier aspecto de la experiencia humana debe ser multifacético, por ello la complejidad comprende todo aquello que clarifica, ordena y precisa el conocimiento de esa experiencia, integrando las disciplinas del saber para generar conocimiento multidimensional, no parcelado ni reduccionista o simplificador, reconociendo lo inacabado e incompleto de todo conocimiento.

Es imperioso responder a: *¿Qué es la investigación transcompleja?*, afirma Zaá (2017) que “la investigación transcompleja complementa, enriquece y rebasa los enfoques disciplinarios, lineales y parcelados de la ciencia moderna; (...) nos ofrece una nueva visión de la naturaleza y de la realidad, mucho más amplia, rica y trascendente” (p.77) Convoca dicha indagación a la apertura

de las fronteras disciplinares a aquellos conocimientos que la atraviesan y la trascienden. Deja el viejo debate de las investigaciones cualitativas-cuantitativas y va a la complementación de estas con lo socio crítico.

Desde luego dicha indagación trans-compleja ha corrido el riesgo de ser mal interpretada por personas ortodoxas, rígidas, lineales, que defienden su parcela del conocer como objeto de poder. No es un credo, ni una ideología, ni una moda; tampoco un nuevo paradigma, por el contrario va fuera de este de allí la *palabra trans* que significa más allá. Sienta las bases la investigación trans-compleja



de un nuevo episteme orientado hacia el renacer de la conciencia del ser humano, un saber ecosófico, la ecosofía el arte de habitar en el planeta.

Se investiga en la investigación trans-compleja con transmétodo, que van más allá de los métodos tradicio-

nales, *¿Qué significa transmétodo?* Schavino y Villegas (2010) afirma que “a los efectos de construir un trasfondo metodológico para el enfoque integrador trans-complejo, acuñamos el termino transmétodo, indicando que se necesita de una transmetodología” (p.8), es decir de multimétodos que partan de los métodos existentes y por existir, de la integración de estos métodos y de la resultante, que estará más allá de los mismos. Como en efecto se trata de la etnografía crítica.

Los transmétodos son esencias de la investigación trans-compleja, al respecto afirma Zaá (2017) la trans-complejidad es trans-metódica, “concepto que envuelve lo meta-metódico; constituye y postula un ascenso en el pensamiento (...) se observa un rebasamiento de los tradicionales trasfondos paradigmáticos (...) es un ejercicio de reflexión donde se repiensa permanentemente el statu quo de las ciencias” (p.91). Desde luego dejan estas últimas de erigir como las eruditas del saber para abrirse a lo olvidado

y desmitificado. *Se han publicado en la mencionada línea de investigación titulada: transepistemologías de los saberes y transmetodologías trans-complejas, los transmétodos: la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica* en Rodríguez (2020a), la investigación transdisciplinar crítica como transmétodo en Rodríguez

(2020b), el análisis crítico del discurso como transmétodo en la transmodernidad en Rodríguez (2020c), la investigación acción participativa compleja como transmétodo rizomático transcompleja en la transmodernidad en Rodríguez (2020d), la deconstrucción rizomática como transmétodo en Rodríguez (2019).

Otra característica de las investigaciones tradicionales bajo metodologías modernista es la divisoria capitular en la forma de presentar las indagaciones, en un ir sin venir. Pero, lo primero que se observa en el comienzo de esta indagación es la denominación de rizoma en la estructura de la investigación; se trata de una anti-genealogía que rompe con las estructuras estáticas divisorias de presentar las indagaciones en las que las partes se dividen indisolublemente en un ir si un venir como se acaba de decir. Acá la organización no responde a ningún modelo estructural o generativo. Delueze y Guattari (2004) consienten que el rizoma es un sistema “acentrado, no je-rárquico y no significativo (...) ri-zoma está hecho de mesetas (...) una región continua de intensidades, que vibra sobre sí misma, y que se desarrolla evitando cualquier orientación hacia un punto culminante o hacia un fin exterior” (p.26). *La palabra rizoma* es una irreverencia al modernismo en el que se dividen las tradicionales investigaciones que comienzan con una introducción y culminan con una conclusión (Rodríguez, 2020a).

Se usa por primera vez la división rizomática, en vez de capitular, en la Rodríguez (2017) donde se crea la Educación Patrimonial Transcompleja como línea de investigación ha avanzada en materia de patrimonio cultural. El rompimien-

to con la tradicionalidad modernista de las indagaciones denotadas en las estructuras tradicionalistas de las investigaciones cualitativas o cuantitativas o las denominadas mixtas. Delueze y Guattari (2004) han dedicado todo un nombre de rizoma al prólogo de su texto *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. El nombre de rizoma esta compaginado y en perfecta similitud con fractales.

Asimismo el rizoma, según Ruiz (2017) “es orgánico - está vivo - mientras la red evoca con demasiada frecuencia la cristalización inorgánica perfectamente delineada y estática”; es el sentido de la denominación rizomática que es compleja, así sistémica y fractálica” (p.4). Acá en la presente investigación existe la posibilidad de conexiones entre cualesquiera dos puntos formando con ellas la totalidad de una meseta, Delueze y Guattari (2004) considera una “meseta a toda multiplicidad conectable con otras por tallos subterráneos superficiales, a fin de formar y extender un rizoma” (p.26). Por ello, parecerá en algún momento que se regresa al inicio o se llega al fin de la indagación. Y ratifica el rompimiento con la tradicionalidad de capítulos lo rizomático, Delueze y Guattari (2004) afirma que “el rizoma rompe con la estructura vertical de la raíz, mas no por ello se constituye en un sistema “dialéctico”, es decir, horizontal (...) Sino que se convierte en una red acéfala y asimétrica. Anarquismo ontológico” (p.23).

Por otro lado, el rizoma como tal no es realizable en las investigaciones modernistas o postmodernistas, para

buscar líneas de salida y que esto sea posible debemos ubicarnos en la transmodernidad, como civilización que se adopta en paso a la descolonización donde se rescata lo olvidado o soterrado en la modernidad, Dussel (1992) afirma que “la Transmodernidad es un nuevo proyecto de liberación de las víctimas de la Modernidad, la “otra-cara” oculta y negada” (p.162). No son pocas las razones sustentadas en Enrique Dussel de como en la transmodernidad se encuentra el asidero necesario para la realización de dicha investigación; sigue afirmando Dussel (1992) “ese proyecto transmoderno será también fruto de un diálogo entre culturas” (p.162).

En la transmodernidad de acuerdo con Dussel (2001) se “exigirá una nueva interpretación de todo el fenómeno de la Modernidad, para poder contar con momentos que nunca estuvieron incorporados a la Modernidad europea, y que subsumiendo lo mejor de la Modernidad europea y norteamericana que se globaliza” (p.390). Es que se ira a la búsqueda en la exterioridad de la modernidad las culturas olvidadas; el otro encubierto en palabras de dicho autor. Los estudios transcomplejos en espacios de la transmodernidad están plenamente sustentados.

Rizoma transmetodología Transparadigma y transmétodo de la investigación

El transmétodo que analiza, como *objetivo complejo, la etnografía crítica como propuesta epistémica, política y transmetodológica válida para tratar de*

afrontar el estudio de diversos problemas en el proyecto transmoderno y transparadigma transcomplejo usando para su análisis otro transmétodo como la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica inédita en Rodríguez (2020a) y usada en: Rodríguez (2018a), Rodríguez (2018b) y Rodríguez (2018c), entre otros. La presente indagación se encuentra ubicada en la *línea de investigación titulada: transepistemologías de los saberes y transmetodologías transcomplejas.*

La tarea de dicho hermenéutica no es explicar lo exterior, aquello en lo que la experiencia se expresa, sino comprender la interioridad de la que ha nacido lo relativo a las categorías de las indagaciones; a todos sus saberes; en este caso la hermenéutica comprensiva le permite a la investigador, según Rodríguez (2017a) y Rodríguez (2020a) interpelar los territorios temáticos del conocimiento, la imaginación creadora, la actitud transvisionaria, la irreverencia frente a lo conocido, los modos de interrogar la realidad, la criticidad en el hermeneuta (la autora), la libertad de pensamiento entre otras. Es interpelar la tradicionalidad de la etnografía.

En cuanto al carácter complejo de la hermenéutica anidada por la ecosofía, Pupo (2017) afirma que “la ecosofía no renuncia ni a la ciencia ni a la tecnología, simplemente subraya que el uso que hacemos de ellas no satisface las necesidades humanas básicas como un trabajo con sentido en un ambiente con sentido” (p.10). No ha de olvidarse que justamente la ciencia y tecnología es anidada por los saberes soterrados en la complejidad; no es motivo de dicho transparadigma

desmitificar la cientificidad; lo que si asume es que esta no es suficiente.

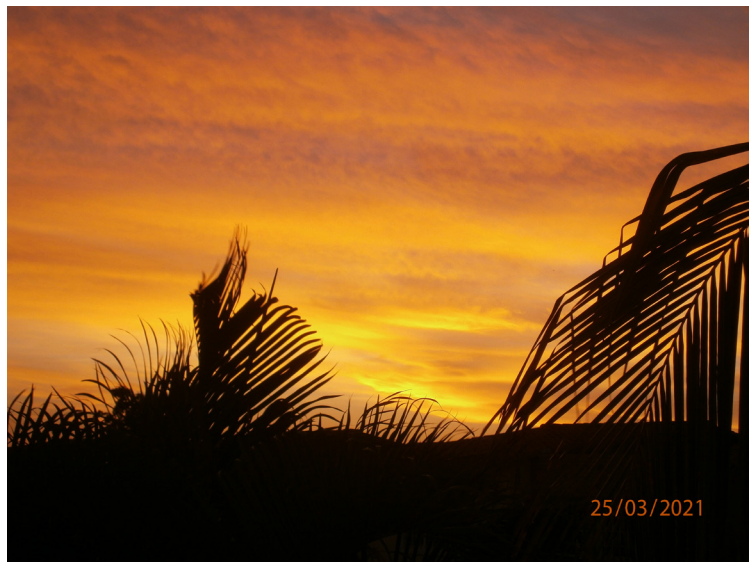
La ecosofía, en los estudios de unos de los pioneros Félix Guattari y otros filósofos humanistas que unen la filosofía, el arte, la ciencia y toda producción humana a la tierra, deviene, a una nueva inteligencia del oikos, la casa del mundo y a una renovación práctica del ethos, los modos de habitar. Pupo (2017) afirma que “la hermenéutica ecosófica, una pragmática existencial cósmica, crítica cuyas interpretaciones siguen una lógica plural con sentido cultural y complejo, pero al mismo tiempo, comprometida con el destino del hombre y la tierra” (p.10).

En ese sentido la transmodernidad en plena consideración respalda el carácter ecosófico de las investigaciones transcomplejas. Pupo (2014) habla del carácter ecosófico en la reflexión sobre nuestras costumbres, el cuidado de la tierra como el patrimonio natural más grande, también la relación ciencias y los saberes provenientes de la cultura; como fue el caso de la primera transmetodología transcompleja en patrimonio cultural creada por Rodríguez (2017).

Ratifica Pupo (2017) que para la formación de una conciencia ecológica mediante la reconceptualización de la noción de cultura y el establecimiento de

sus vínculos esenciales con la naturaleza, “la vía propuesta es la hermenéutica ecosófica, de manera que la conciencia ecológica a que se arribe, nos permita comprender la naturaleza como parte del espíritu y el cuerpo de lo humano” (p.5). Esta conciencia ecológica tiene total pertinencia en la etnografía crítica a analizar como transmétodo.

De la hermenéutica en cuestión como transmétodo, afirma Santos (2002) que su carácter diatópico consiste en “elevar la conciencia de la incompletud a su máximo posible participando en el diálogo, como si se estuviera con un pie en una cultura y el otro en la



restante. Aquí yace su carácter diatópico” (p.70). Es así como desde este carácter se respeta la diversidad cultural, por ejemplo en estudios de cultura y donde quiera que se deban versar saberes científicos y saberes soterrados; tal cual Santos (1998) respalda el hecho de que la hermenéutica diatópica no sólo requiere un “tipo de conocimien-



to diferente, sino también un proceso diferente de creación de conocimiento. Requiere la creación de un saber colectivo y participativo basado en intercambios cognitivos y emotivos iguales, un conocimiento como emancipación, más que un conocimiento como regulación” (p.30). Todos estos conocimientos y saberes son compartidos en la práctica de la etnografía crítica.

Desde luego, que desarrollando el carácter diatópico no va reñido con el ecosófico; por el contrario uno explica y respalda al otro y es de alta importancia en la consideración de la complejidad de las crisis mundiales desplegar una hermenéutica ecosófica, una conciencia ecológica que propicie el acaecimiento y aseveración de una cultura ecosófica, donde el ser humano vea la naturaleza integrada parte de su cuerpo y de su espíritu. Una

propuesta que se lleva a cabo en la etnografía crítica como reconocimiento de lo nuestro y promoción de los saberes a ser reconocidos para habitar en el planeta sin destruirlo, su preservación.

Una hermenéutica ecosófica, siguiendo el carácter integrador, cultural y complejo que la caracteriza puede aportar mucho a la interpretación constructiva y transformadora de una moral, fundada en el bien común, la justicia, la libertad y la virtud del ser humano; son palabras de Pupo (2017) “la misión de la hermenéutica ecosófica, por estar comprometida con el destino de nuestro planeta y de la vida que la habita, (...), capaz de propiciar la comunicación y la comprensión de los seres humanos sobre nuevas bases cosmovisivas” (p.20). La hermenéutica ecosófica interpreta la conducta moral, sus ideas, principios

y valores que norman o dan cauce al quehacer humano en sus mundos de las instituciones educativas, del mundo de la vida, del desempeño profesional, desde una perspectiva planetaria, sin perder los contextos socioculturales específicos.

Desde luego, en general para la realización de la indagación hermenéutica comprensiva, diatópica y ecosófica se pasan por niveles que están profundamente relacionados estos son: los planteados por Santos (2003) *analítico, empírico y propositivo*; o, los de Ricoeur (1965), semántico, reflexivo y ontológico. En el caso de Santos (2003) en *el primer momento* se interpretará y teorizará el devenir de la problemática que se estudia, extrayendo las ideas fuerzas de las obras de los diferentes autores de la investigación y categorías intervinientes; más aun revisando la epistemología de dicha problemática. *El segundo momento: el empírico*, estará enfocado a interpretar la complejidad de las categorías y el devenir y de la epistemología de esta, en su modo de concebirse, y en especial de cómo se ha llevado a la práctica. El investigador realizará énfasis en el pensamiento de varios autores confrontando su pensamiento con el de los diferentes autores revisados. *El tercer momento se encauzará a la prefiguración del objeto de estudio*, para el fortalecimiento de este se desprende de los autores y va a buscar un discurso propio de construcción, donde reconstruye y construye y se analiza la etnografía crítica como transmétodo. Los dos primeros momentos se cumplieron hasta el rizoma que viene y en los dos últimos Rizomas que vienen se cumplió el momento propositivo de dicho transmétodo.

Rizoma analítico-empírico

La etnografía tradicional y su origen

El término etnografía fue acuñado en 1770 por August Ludwig Schlözer, Profesor de la Universidad de Göttinga y asesor de la administración imperial rusa; con este término designando con ello a la ciencia de los pueblos y las naciones según Guber (2001). Es el antropólogo Bronislaw Malinowski el padre del método etnográfico, Mora (2010) describe el primer estudio de campo realizado por Malinowski en 1910, en las Islas Trobriand, Nueva Guinea, Suroeste del Pacífico, donde convivió por un largo período de tiempo con los nativos, conociendo con ello su cultura y demás hechos sociales en función de cómo se organizan para satisfacer sus necesidades como grupo humano, aprendiendo todas sus tareas u objetivos que les permitía conservarse en la comunidad, con la cultura y su modelo como principal fundamento; fundando Bronislaw Malinowski con estos hechos la primera etnografía moderna.

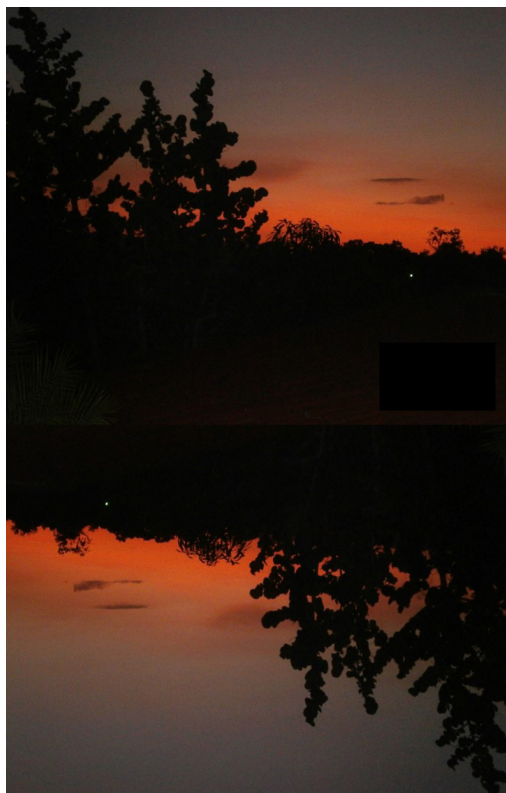
Según Mora (2010) la etnografía “marca el inicio de la práctica científica en antropología al romper con la condición “arm-chair” o de escritorio, la que es remplazada por la investigación de campo, que implica vivir entre los nativos por un tiempo prolongado” (p.7); se puede decir que comienza un cambio en las investigaciones bajo la etnografía. Que es menester ir al campo de los hechos, sus relaciones y actores del proceso; da una evidencia clara que las investigaciones encerradas fuera del campo de acción son excesivamente reduccionistas.

De acuerdo con Guber (2004) el etnógrafo “es productor a la vez que producto de su realidad, siendo además posible que esa realidad sea la misma que se ha propuesto investigar” (p.29). El método etnográfico es reflexivo, sin embargo advierte Montes (2016) que si etnógrafo no realiza “un ejercicio de reflexión permanente durante todo el proceso corre el riesgo de perderse en su propia subjetividad y, con ello, ser incapaz de captar la alteridad de sus informantes. Ello conduce a la segunda particularidad del método: la intersubjetividad” (p.17). De allí que la criticidad es urgente, más aún la complejización del objeto de estudio.

Por otro lado, Edgar Morín como etnógrafo invita a separarse del método tradicional de la etnografía, en Morín (2013) se sientan las bases para alcanzar la comprensión tanto de lo macro como de lo singular. Es necesario con ello ir al todo desde las partes y viceversa. Es necesaria con ello la complejidad radicalizar el carácter sistémico de lo que nos rodea y de nosotros mismos; apoyan estas ideas Capra (1996) cuando afirma que los objetos son condensaciones conyunturales y particulares dependientes de niveles y perspectivas. Esto es posible porque según Montes (2016) “la etnografía es un método vivo, en constante transformación, que trasciende barreras disciplinarias” (p.4).

De esa transformación se trata en el transmétodo, sin etnográfica no hay etnográfica crítica; debemos a la primer a desmitificar sus rezagos postmodernistas coloniales, y en ello van muchas variantes rizomática que veremos más adelante en el momento propositivo de la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica.

En este sentido trascendiendo las barreras disciplinares, emergiendo en las transdisciplinas complejizando es posible ir a la etnografía crítica, más allá del método, trascender a dicho transmétodo. Según Suarez (2012) “se hace necesario establecer una etnografía que influya en las realidades locales y en las realidades macro, a nivel planetario; tomando en consideración que ambas realidades se influyen e interaccionan mutuamente” (p.22). De ello se trata con la etnografía crítica, de una transformación de la etnografía tradicional,



buscar comprender complejamente los fenómenos sociales y culturales, mostrando su perspectiva compleja.

Rizoma propositivo

La etnografía crítica como transmétodo rizomático en la transmodernidad

La etnografía crítica conjuga los principios de la pedagogía crítica, Giroux y McLaren (1998) y Beyer y Liston (2001) y la esencia es hermenéutica y emancipatoria a la vez, interconectada con la investigación en la acción. Se trata de un transmétodo profundamente complejo y transdisciplinar; por tanto transcomplejo. De acuerdo con McLaren (1998) traspasa los objetivos de la descripción y la comprensión para asumir una postura más comprometida con la intervención, el cambio y la transformación social; propósitos emancipadores de la transcomplejidad.

En la etnografía crítica el etnógrafo se convierte en autoetnógrafo, Vargas (2016) afirma que la “reflexión etnográfica mantiene al etnógrafo o etnógrafa sin separación del objeto de investigación; se ve como la persona que unifica el conocimiento, que puede tomar de la hermenéutica para poder establecer identificación entre el sujeto observador y el observado” (p.6). Todo ello lo ratifica Herzfeld (1997) quien ha definido la etnografía como “la realización social del yo” (p.181). La reflexividad se vuelve autoreflexividad y la etnografía, autoetnografía.

Es debeladora, crítica, transmodernista la etnografía crítica, va a develar las víctimas de la modernidad, de los soterrados, es así como, según Vargas (2016) en “el estudio de la etnografía crítica es básico, dentro de la investigación,

la crítica, así como las transformaciones de las estructuras sociales, políticas, sociales, culturales, económicas, étnicas y de género, aspectos todos que constriñen y explotan a la humanidad” (p.15). *El carácter ecosófico de este transmétodo compromete al etnógrafo a ser un ser complejo, integral, ciudadano antropológico, comprometido con la ética del género humano; va al develar y poder en escena la necesidad de investigar y construir saber desde miradas otras, transmodernistas; se analizan categorías y se reconstruyen complejamente conceptos afines con estructuras sociales como el poder, la injusticia, la represión y las víctimas de la sociedad. Tal como lo afirma Vargas (2016) son objetos de estudio de la etnografía crítica la inequidad, las injusticias y la emancipación de las personas.*

Para la etnografía crítica es un reto llegar al conocimiento interior de los propios involucrados comenzando por el etnógrafo, de acuerdo con Tedlock (1983) la metodología etnográfica ayuda a comprender mejor la creencia de las personas, la conducta de los sujetos, sus motivaciones e intereses. De acuerdo con Vargas (2016) “el etnógrafo o etnógrafa debe estar consciente de su propia posición ideológica y mantenerse reflexivo o reflexiva para poder incluir todas las voces y expresiones de la cultura en la cual se encuentra” (p.5). El etnógrafo ecosófico profundo que complejiza lo social, ambiental con lo espiritual; entre otras aristas; es su idea compleja y fractalica que no separa a los humanos, ni a ninguna otra cosa del entorno natural, no ve al mundo como una colección de objetos separados, sino que la ve como una red de fenómenos interconectados e interdependientes.

La etnografía es liberadora pues se puede apreciar que tanto Anderson (1989) como Street (2003) abogan por una etnografía crítica liberadora, donde quien investiga debe cuestionar lo que está indagando; ratificando a Vargas (2016) cuando afirma dicho transmétodo “logre no solamente socializar determinadas lecturas teóricas sino que alcance desarrollar discusiones conceptuales sobre las categorías sociales y las culturas políticas del movimiento democrático; es decir, el saber académico se mezcla con el saber activista” (p.6).

Desde luego, en consonancia con la transcomplejidad, *la etnografía va al rescate de víctimas de violaciones de sus derechos*, Vargas (2016) “la etnografía crítica es denunciar hechos que riñen con los derechos humanos, la justicia social, la discriminación de las etnias, entre otros aspectos” (p.6). Es útil en temas como:



la infancia abandonada, la violación del acceso al trabajo, educación y vivienda; pero también en la educación matemática liberadora, en las etnomatemática; entre otras fronteras críticas. Va en con-

cordancia con el proyecto transmoderno la etnografía crítica el rescate de las víctimas de la modernidad. Es así como, Suarez (2012) “revelen nuevas circunstancias, que ponen de manifiesto discriminaciones o dominaciones e injusticias. No olvidemos que el objetivo de la etnografía crítica es asumir una postura más comprometida con el cambio y la transformación social” (p.20). La transmodernidad es esencial; más aún el abrazo y reconocimiento que permite la transcomplejidad donde cada uno de ellos se reconocen en espacios de respeto y legitimidad.

Es importante dejar sentado con Escribano (2008) la diferencia con la etnografía tradicional y está radicalmente en la intención política de cambio social, para desenmascarar las estructuras sociales dominantes y sus mecanismos de dominación y represión. Por ello de

acuerdo con Vargas (2016) la etnografía crítica servirá efectivamente solo “cuando la academia haya sido transformada, lo que es un proceso complejo, nada fácil por cuanto no toda la población académica comparte este planteamiento de persona activista, profundamente identificada con

los sectores desposeídos y marginados; (...) busca la emancipación” (p.6).

La cultura y el devenir así como los aspectos éticos son de vital importancia

en el transmétodo; Suarez (2012) afirma que: “la etnografía crítica ve a la cultura en su historicidad pues esta cambia constantemente, más hoy que se encuentra inmersa en un proceso de globalización” (p.19). El papel del etnógrafo es esencial, Morse (2003) asevera que los etnógrafos críticos ven la etnografía como ficción pues es totalmente interpretativa, por lo que cada quien crea un relato distinto o una posible lectura de la cultura que analizan. La subjetividad marca la diferencia entonces en una problemática de estudio, son interpretaciones complejas.

La etnografía crítica como mencionan Foley y Valenzuela (2005) se constituyó en una rebelión política en contra de posiciones positivistas modernistas que revolucionaron la producción de conocimientos a nivel académico y que hoy en día han cobrado mayor importancia por las denuncias existentes y por el afán de mejoras respecto al problema que se estudia. Por ello, de acuerdo con Vargas (2016) “la etnografía como un proceso de creación de cultura, lo que implica teorizar e investigar a las personas a través de conversaciones políticamente sensibles” (p.6). Esa legitimidad y reconocimiento ocurre en la desdogmatización de la ciencia y de la epistemología, Santos (1990) afirma que se debe problematizar las ciencias, deconstruir los objetos que ella estudia, abrir el conocimiento científico mediante una indagación etnográfica crítica adecuada y bien planificada.

La transcomplejidad y el transmétodo etnografía crítica van de la mano de la dialéctica, Vargas (2016) ratifica que “la persona etnógrafa vive la información que acumula para reorientar la recolección de nuevas pesquisas, vive un proceso

dialéctico, reflexivo y de constante replanteamiento de sus inquietudes” (p.8). Desde acá la etnografía crítica debe ser aprovechada por nosotros los educadores para convertir nuestros recintos y nuestro quehacer docente en espacios de reflexión acerca de las necesidades de las y los estudiantes.

En contraposición con la etnografía tradicional Thomas (2003) apunta que *la etnografía crítica va más allá de una descripción de la cultura, pues se dirige a la acción para el cambio cuestionando la falsa conciencia y las ideologías* expuestas a lo largo de una investigación, va a los orígenes y salvaguarda de la cultura originaria, de allí que el proyecto transmoderno es necesario. Ratifica Vargas (2016) que “otro aspecto de la etnografía crítica es lo concerniente a la raza, donde indica que esta es construida, reconstruida y deconstruida, dependiendo de lo local, de la historia y del poder (sociedad) en donde está inmersa” (p.8). Objetivos de la transmodernidad en espacios particulares de los países en opresión, el desenmascaramiento de las estructuras relegadas y olvidadas; la lucha de los oprimidos.

Por otro lado, la etnografía crítica es esencial en hechos particulares de la conducta humana, por ejemplo Suarez (2012) afirma que se podrían concebir indagaciones más críticas “respecto a una educación distinta según la zona donde viva el estudiante, modificando el currículo para beneficiar a poblaciones en desventaja, profundizar en las ventajas del trabajo cooperativo y comparar los aportes o mejoras sociales a que esto contribuye” (p.22). Es así que la criticidad cobra sentido vivo es poblaciones

en desventajas, donde desde luego el etnógrafo es agente liberador y doliente, como las víctimas.

Por ello el etnógrafo, de acuerdo con Vargas (2016) debe cultivar la destreza para preguntar a través de las representaciones que se construyen; intentando formular interrogantes donde se privilegie la reflexividad de las personas participantes. Para ello el etnógrafo debe estar consciente de su propia posición ideológica, además de mantenerse reflexivo y crítico. La cosmovisión del ciudadano en la transmodernidad en este transmétodo está cargada de una complejidad inédita; ellos tienen una conciencia complejizada ecológica-cultural-cívica-ética-espiritual, que expresa Morín (2000). La transmodernidad es en sí un proyecto de realización en pleno esplendor de la etnografía crítica propuesta como transmétodo donde el investigadora

fuera de las ataduras de los métodos puede estudiar el objeto de investigación con plena libertad, en conjunción con nuestras culturas, en un dialogo liberador de aceptación del otro y sus posturas así con la legitimidad de los saberes y dejar la diatriba de cuál es el

verdadero. Deja de lado las posturas modernistas soslayadora de lo nuestro.

En cuanto a cómo se recolecta la información, la etnografía crítica ayuda a descubrir mejor las estructuras significativas que den razón de la conducta de los individuos, según Vargas (2016) “el etnógrafo crítico utiliza, como técnica principal para recoger la información, las anotaciones de campo tomadas in situ, o después del evento observado, tan pronto como le sea apropiado” (p.8). También Hernández, Fernández y Ba-



tista (2010) afirma que se pueden usar: notas de campo, bitácoras y diarios, observaciones registrando notas de campo y entrevistas estructuradas o no estructuradas bien planeadas.

Rizoma final

Conclusiones en un comienzo de la línea de investigación: transepistemologías de los saberes y transmetodologías transcomplejas

En la necesidad de trascender las posturas modernistas y métodos de investigación se le da apertura a la etnografía a la postura crítica que es: autoreflexiva, transmitódica, emergente, diatópica y ecosófica. El proyecto transmoderno donde se rescata la forma de investigar y lo execrado en los objetos de estudio bajo el erige de la modernidad es necesaria para la realización de los transmétodos, ir más allá del método; la transcomplejidad como transparadigma da posibilidad a la relación transdisciplinar y compleja de mirar el objeto de estudio.

El etnógrafo crítico está comprometido con el cambio en el estudio de las comunidades, relaciones que convergen en la mirada crítica del objeto de estudio y los actores del proceso de la investigación un compromiso a largo plazo, es deductivo, dialógico e integral. Por ello por ejemplo, en educación el etnógrafo incita al cambio de currículos, de formación, de metodologías de enseñanzas; incita a la mirada integral, transdisciplinar donde ya las disciplinas no son hegemonías sino que convergen en aportar en la indagación.

El abrazo de los saberes que incita lo diatópico, provoca a la legitimación de los saberes soterrados, y el encuentro de estos con los científicos. La ecosofía es principal acá; el arte de habitar en el planeta, el etnógrafo debe desenmasca-

rar las estructuras sociales dominantes y sus mecanismos de dominación y represión.

Desde luego, los transmétodos no execran lo que se ha venido construyendo con los métodos, advierte que no es suficiente el método, que las aperturas complejas y transdisciplinares son necesarias para conocer mejor lo que se investiga; incita a mirar más profundamente y salir de las ataduras de los paradigmas que atan al investigador y crean la ceguera paradigmática. Bajo ninguna forma esto es posible desde los proyectos modernistas.

Así desde la esencia de transmétodo usado en la indagación: la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica, se puede concluir sobre el objeto de estudio que: i) sólo es posible su cabal uso fuera de los paradigmas, bajo el transparadigma transcomplejo y en un espacio transmoderno; se refiere a la etnografía crítica como transmétodo; en que van sin ataduras y en el rescate de lo olvidado lo diatópico y ecosófico; ii) el cierre en esta indagación es una apertura a continuar en el andar investigativo del objeto de estudio; iii) el investigador en su carácter transcomplejo sale de las ataduras autoritarias de los investigadores, para ejercer el poder de un conocimiento inacabado, donde esté presente dicho objeto de estudio; iv) la transmodernidad en especial, como proyecto de realización del objeto de estudio va fuera de epistemes de la modernidad, los reconstruye y va a un transepisteme; más allá de los conocimientos tradicionales y v) la línea de investigación donde se ubica el objeto de estudio se titula: transepistemologías de los saberes y transmetodologías transcomplejas.

Declaramos finalmente *la etnografía crítica un transmétodo que se debe anidar día a día, religarse y reconstruirse en las necesidades del momento en el azaroso mundo de la construcción del conocimiento*; enmarañado en un rizoma que se va construyendo para presentar mesetas que jamás tendrán la parcela del conocer, la potestad de definitivas. Así, se invita a los lectores a la comprensión de que el investigar modernista debe ser deselitizado para convenir en transmetodologías abiertas, complejas, transdisciplinares en la decolonialidad planetaria.

Dedicatoria

A Dios dedico todo lo que hago en el nombre de Jesucristo mi Salvador Y Señor. Al proveedor de la sabiduría en medio de toda crisis; a ÉL, mi todo, le digo: gracias por tu inmenso amor. Como hablamos de justicia, y la autora venezolana cristiana toma preeminencia por el amor de Dios ante todo, creyendo en su justicia, que también nos da sabiduría en la justicia de los hombres; para quienes somos alumbrados con su amor; “*y habrá justicia para nosotros si nos cuidamos en observar todos estos mandamientos delante del SEÑOR nuestro Dios, tal como Él nos ha mandado*” (Deu 6:25) De la misma manera, que de nuestra tarea de obediencia en nuestro Dios amado “*la justicia, [y sólo] la justicia buscarás, para que vivas y poseas la tierra que el SEÑOR tu Dios te da*” (Deu 16:20).



*Milagros Elena Rodríguez
Fotografía Venezolana*

Bibliografía

Libros

- Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Beyer, L. y Liston, D. (2001). *El currículo en conflicto. Perspectivas sociales, propuestas educativas y reforma escolar progresista*. Madrid. Abal.
- Capra, F. (1996). *La trama de la vida*. Barcelona. Anagrama.

- Delueze, G. y Guattari, F. (2004). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia. Pre-textos.
- Dussel, E. (1992). *La ética de la liberación: ante el desafío de Opel, Taylor y Vatio con respuesta crítica inédita de K.-O.* México. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Dussel, E. (2001). *Hacia una filosofía política crítica*. España: Descleé de Broouwer.
- Escribano, A. (2008). *Aprender a enseñar. Fundamentos de didáctica general*.

España. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

— Foley, D. y Valenzuela, A. (2005). *Critical Ethnography. The politics of Collaboration. En The Sage Handbook of Qualitative Research*. USA: Sage Publications.

— Giroux, H. y McLaren, P. (1998). *Sociedad, cultura y educación*. Madrid: Miño y Dávila.

— Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.

— Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Legasa.

— Hernández, R., Fernández, C. y Batista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. México. McGraw-Hill Interamericana Editores.

— Lanz, R. (2001). *Organizaciones trans-complejas*. Caracas: Editorial Impostol Conocí.

— Morín, E. (2000). *Los Siete Saberes Necesarios a la Educación del Futuro*. Caracas: Ediciones IESALC/UNESCO.

— Morín, E. (2006). *El método: La naturaleza de la naturaleza*. Madrid: Cátedra Ediciones.

— Morín, E. (2013). *La metamorfosis de Plozévet*. Paris: Puriel.

— Morse, J. (2003). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.

— Pupo, R. (2017). *La cultura y su aprehensión ecosófica. Una visión ecosófica de la cultura*. Alemania: Editorial Académica Española.

— Reed-Danahay, D. (1997). *Auto/Ethnography; rewriting the self and the social*. Nueva York: Berg.

— Ricoeur, P. (1965). *Hermenéutica de los símbolos y reflexión filosófica*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.

— Santos, B. (1998). *Por una concepción multicultural de los derechos humanos*. México: Universidad nacional Autónoma de México.

— Santos, B. (2003). *Crítica de la Razón Indolente Contra el Desperdicio de la Experiencia, Volumen I, Para un Nuevo Sentido Común: La Ciencia, El Derecho y La Política En La Transición Paradigmática*. Madrid: Editorial Desclée De Brouwer, S.A.

— Schavino, N. y Villegas, C. (2010). *De la teoría a la praxis en el enfoque integrador transcomplejo. Congreso Iberoamericano de Educación Metas 2021*. Buenos Aires, Argentina.

— Zaá, J. (2017). *Pensamiento filosófico transcomplejo*. Venezuela: Escriba Escuela de Escritores.

Capítulos de libro

— Foucault, M. (1986). “Por qué estudiar el poder: la cuestión del sujeto”. En: AA. VV., *Materiales de sociología crítica*. Madrid: Ediciones La Piqueta.

Artículos de Revista Científica

— Anderson, G. (1989). Etnografía crítica en educación: Orígenes, actualidad y nuevas tendencias. *Review of Educational Research*, Volumen 59, Numero 3, pp.249-270. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/140/14003402.pdf> (Fecha de consulta: 13/10/2020).

— Montes, L. (2016). Una ventana epistémica a la (inter) subjetividad. Las potencialidades del método etnográfico. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, Volumen 17, Número 1, pp.1-8. Recuperado de: <https://www.ssoar.info/ssoar/handle/document/50623?locale-attribute=en> (Fecha de consulta: 13/4/2020).

— Mora, H. (2010). El método etnográfico: origen y fundamentos de una aproximación multitécnica. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, Volumen 11, Número 2, p. 1-10. Recuperado de: <http://repositoriodigital.uct.cl/handle/10925/618> (Fecha de consulta: 11/4/2020).

— Pupo, R. (2014) La educación, crisis paradigmática y sus mediaciones. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, Volumen 17, pp.101-119. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5973148> (Fecha de consulta: 01/7/2020).

— Rodríguez, M. E. (2018a). La educación patrimonial descolonizada: un espacio por construir en la transmodernidad. Praxis Educativa ReDIE. *Revista Electrónica de la Red Durango de Investigadores Educativos*, Volumen 18, p. 8-32. Recuperado de: <https://zenodo.org/record/3710438> (Fecha de consulta: 01/7/2020).

— Rodríguez, M. E. (2018b). La Educación Patrimonial y la Formación Docente desde la Transcomplejidad. *TELOS Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, Volumen 20, Numero 3, pp.431-449. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/196158991.pdf> (Fecha de consulta: 1/11/2020).

— Rodríguez, M. E. (2018c). El patrimonio cultural en la transmodernidad como símbolo de la identidad: visiones transcomplejizadas. *Revista Digital de Gestión Cultural*, Volumen 13, pp.1-26. Recuperado de: <https://zenodo.org/record/3710450> (Fecha de consulta: 01/7/2020).

— Rodríguez, M. E. (2019). La deconstrucción: un transmétodo rizomático transcomplejo en la transmodernidad. *Revista Sinergias Educativas*, Volumen 4(2), pp. 43-58. Recuperado de: <http://sinergiaseducativas.mx/index.php/revista/>

[article/view/39/79](http://sinergiaseducativas.mx/index.php/revista/article/view/39/79) [Fecha de consulta: 5/01/2020].

— Rodríguez, M. E. (2020a). La hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica: un transmétodo rizomático en la transmodernidad. *Perspectivas Metodológicas* Volumen 19, pp1-15. Recuperado de: <http://revistas.unla.edu.ar/epistemologia/article/view/2829> (Fecha de consulta: 01/7/2020).

— Rodríguez, M. E. (2020b). La investigación transdisciplinar crítica: Un transmétodo rizomático en la transmodernidad. *Perspectivas Metodológicas*, Volumen 21, e3165, pp.1-9, Recuperado de: <http://revistas.unla.edu.ar/epistemologia/article/view/3226> (Fecha de consulta: 01/7/2020).

— Rodríguez, M. E. (2020c). El análisis crítico del discurso: un transmétodo rizomático transcomplejo en la transmodernidad. *Revista Visión Educativa IUNAES*, Volumen 14, Número 31, pp.117-128. Recuperado de: https://anglodurango.edu.mx/vision-educativa-iunaes?fbclid=IwAR0wVRQdKfFDtA6z2AAf719n8yBKrGBwiKbhwdNh-PfJ8fE_ZSt9KssOVs (Fecha de consulta: 01/7/2020).

— Rodríguez, M. E. (2020d). La investigación acción participativa compleja como transmétodo rizomático transcomplejo en la transmodernidad. *Rev. Int. de Form. de Profesores (RIFP)*, Volumen 5, e020026, pp. 1-27. Recuperado de: <https://periodicoscientificos.itp.ifsp.edu.br/index.php/rifp/article/view/167/92> (Fecha de consulta: 01/7/2020).

— Ruiz, C. (2008). La Universidad venezolana en una época de transición. Recuperado de: <http://www.ucla.edu/ve/dac/investigaci%F3n/compendium7/Epoca-deTransicion.htm> (Fecha de consulta: 12/11/2020).

— Ruiz, E. (2017). Etnográfica para la complejidad. *Gazeta de Antropología*, Volumen 33, Número 2, pp.1-12. Recuperado de: <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=5014#:~:text=Es%20la%20escritura%20etnogr%C3%A1fica%20la,para%20integrarlo%20en%20lo%20abstracto>. (Fecha de consulta: 13/5/2020).

— Santos, B. (2002). Hacia una concepción multicultural de los derechos humanos. *EL OTRO DERECHO*, Volumen 28, pp. 59-83. Recuperado de: http://www.uba.ar/archivos_ddhh/image/Sousa%20-%20Concepci%C3%B3n%20multicultural%20de%20DDHH.pdf (Fecha de consulta: 13/5/2020).

— Street, S. (2003). Representación y reflexividad en la (auto) etnografía crítica: ¿Voces o diálogos? *Nómadas*, Volumen 18, pp.72-79. Recuperado de: <http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/lauv/Representacion-y-Reflexividad-en-La-Auto-Etnografia-Critica.pdf> (Fecha de consulta: 13/5/2020).

— Suarez, Z. (2012). Etnografía crítica. Surgimiento y repercusiones. *Revista Comunicación*, Volumen 21, Número 1, pp. 16-24. Recuperado de: <https://revistas.tec.ac.cr/index.php/comunicacion/article/download/810/724/2326> (Fecha de consulta: 13/5/2020).

— Thomas, J. (2003). Musings on critical ethnography, meanings, and symbolic violence. *Expressions of Ethnography*, State University of New York Press, Albany, Volumen 6, pp. 45-54.

— Trousseau, F. (2007). Disquisiciones y reflexiones acerca de la complejidad y transcomplejidad del conocimiento. Recuperado de: <http://victortrousseau.blogspot.com> (Fecha de consulta: 13/11/2020).

— Vargas, I. (2016). ¿Cómo se concibe la etnografía crítica dentro de la investigación

cuantitativa?. *Revista Electrónica Educare*, Volumen 20, Número 2, p.1-13. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5381607.pdf> (Fecha de consulta: 13/11/2020).

Tesis inédita, impresa

— Rodríguez, M. (2017). Fundamentos epistemológicos de la relación patrimonio cultural, identidad y ciudadanía: hacia una Educación Patrimonial Transcompleja en la ciudad (Tesis inédita de Doctorado). Universidad Latinoamericana y el Caribe, Caracas.

